BREVE PERSPECTIVA DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA O SEGUNDA LENGUA EN MELILLA

Ana M.ª Rico Martín

La ciudad de Melilla ha sido siempre ejemplo de convivencia de culturas de origen diverso, desde mucho antes de que en el resto de las ciudades españolas se originara esta creciente pluralidad sociocultural característica de nuestros días, derivada de los movimientos migratorios por los que nuestro país ha pasado a ser receptor de ciudadanos inmigrantes.

Lo que más asombra de Melilla es que en sus apenas 12 km^2 con una población de 65.488 habitantes,[1] conviven desde hace más de dos siglos cinco culturas principales con sus correspondientes particularidades sociolingüísticas. Los colectivos mayoritarios lo forman uno de antigua procedencia peninsular (desde 1497), que supone cerca del 60 % de la población total, y el de origen bereber, con poco más del 40 %. Junto a ellos encontramos tres grupos minoritarios, el judío, el gitano y el hindú, que no llegan al 2 % de la población.

Aunque estos tres últimos grupos culturales tienen cada uno su lengua originaria, que en un principio era de comunicación intragrupal, hoy el hebreo, el caló o romaní y el sindi de los hindúes sólo se conservan en el ámbito religioso y en el folclore de determinadas celebraciones, a excepción del caló, apenas conocido por algunos ancianos. La lengua materna de estos grupos es la española, aunque no sea la característica de su cultura. No ocurre lo mismo con el colectivo bereber, que tiene el dialecto mazigio[2] como primera lengua, llamado taqer'act, dentro del grupo del tarifit, lo que provoca que algunos de sus miembros adultos desconozcan o no dominen suficientemente la lengua española.

Ante tal evidencia, tanto el Ministerio de Educación y Cultura como la Ciudad Autónoma a través de la Consejería de Educación, Juventud y Mujer llevan a cabo una serie de acciones para favorecer la integración cultural y lingüística de este sector de la población.

En el marco de un convenio de colaboración entre ambos organismos, la Consejería dirige varios programas de interés mutuo centrados en acciones de compensación educativa y de formación de jóvenes y adultos desfavorecidos, entre los que se incluye un programa de formación dirigido a personas sobre todo de origen inmigrante bereber, que propugna la alfabetización en lengua española además de enseñanzas iniciales.

Gestionado y cofinanciado por esta misma Consejería encontramos el programa EQUAL, una Iniciativa Comunitaria de Recursos Humanos promovida por el Fondo Social Europeo, con un periodo de actuación entre los años 2005 y 2007. En Europa existen 2.056 programas con esta denominación, 229 de ellos en España, de los que forma parte el proyecto «Melilla es mujer», dentro del eje de intervención para la «Igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres para evitar la segregación en el trabajo», del que se beneficiarán 1.519 mujeres desempleadas, la

mayoría de origen bereber, que incluye un plan de formación con cursos de alfabetización en español para neolectoras.

Por otra parte, en el ámbito del MEC encontramos un colectivo de unos 500 niños y jóvenes de origen magrebí, procedentes de los Centros de Acogida de Menores de la ciudad, del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), dependiente de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, y de hijos de extranjeros que poseen tarjeta de residencia en España; todos ellos reciben escolarización en centros educativos de la ciudad mediante programas de compensación educativa de la mano de profesores de apoyo, guiados por los departamentos de orientación de los institutos de secundaria o por el Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica, en el caso de alumnos de educación infantil y primaria, donde se les proporcionan clases de español que les permitirán adquirir las competencias educativas en la que es la lengua vehicular del proceso de enseñanza.

De los alrededor de 900 inmigrantes acogidos en el Centro de Estancia Temporal, unos 40 niños entre tres y dieciséis años, de procedencia argelina y subsahariana, reciben clases de nuestra lengua impartidas por dos maestros del MEC con el fin de preparar su adaptación antes de escolarizarlos en los centros educativos correspondientes.

Además de este grupo de niños, hay en ese centro unos 250 adultos de origen asiático (de la India, Pakistán y Bangladés) y subsahariano (de Nigeria, Costa de Marfil, Camerún, la República Popular del Congo...), que, de forma voluntaria, estudian español en cursos organizados por las ONG de Cruz Roja, la Asociación de Comisión Católica de Emigraciones y Melilla Acoge, que emplean materiales de elaboración propia para ello.

Para concluir esta pequeña perspectiva del español como lengua extranjera, no queremos olvidar a los estudiantes comunitarios (italianos, finlandeses y austriacos) matriculados en los centros universitarios de la ciudad, dependientes de la Universidad de Granada, que a través del programa Erasmus reciben clases de nuestra lengua impartidas por el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla.

Esta ha sido, pues, una visión conjunta de las distintas actuaciones que para la enseñanza del español se realizan en la Ciudad Autónoma de Melilla con el fin de integrar a estas personas mencionadas, que, por unas causas u otras, por un menor o mayor espacio de tiempo, llegan a formar parte de nuestra sociedad. ■

NOTAS

1. Población de derecho referida al 1 de enero de 2005. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Delegación Provincial de Melilla.

2. Para ellos: amazige o tamazight.

Ana M.ª Rico Martín es profesora de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla y colaboradora de la Consejería de Educación, Juventud y Mujer de la Ciudad Autónoma de Melilla.